

1-1-1999

An M.F.A. in L.A.

Ken Gonzales-Day
Scripps College

Recommended Citation

Ken Gonzales-Day, "An M.F.A. in L.A." *Poliester Magazine*, 7.25 (Spring/Summer 1999): 18-27.

This Article - postprint is brought to you for free and open access by the Scripps Faculty Scholarship at Scholarship @ Claremont. It has been accepted for inclusion in Scripps Faculty Publications and Research by an authorized administrator of Scholarship @ Claremont. For more information, please contact scholarship@cuc.claremont.edu.

AN M.F.A. IN L.A.

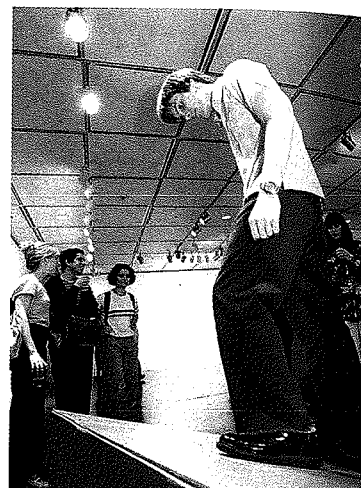
KEN GONZÁLEZ

UN M.F.A. EN L.A.



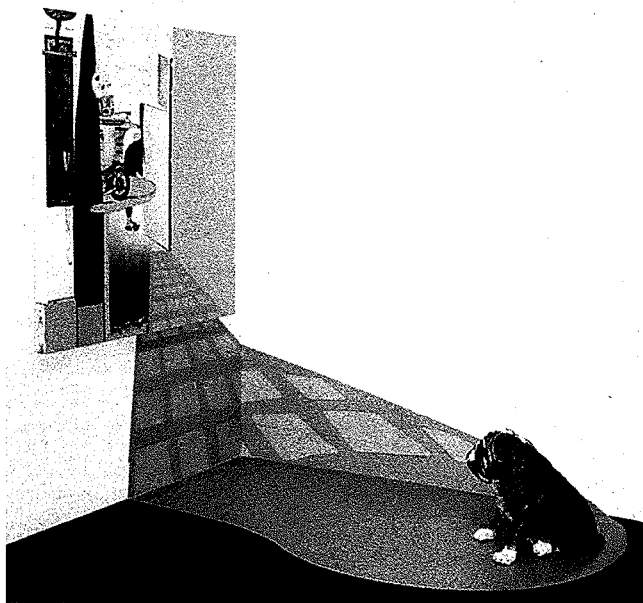
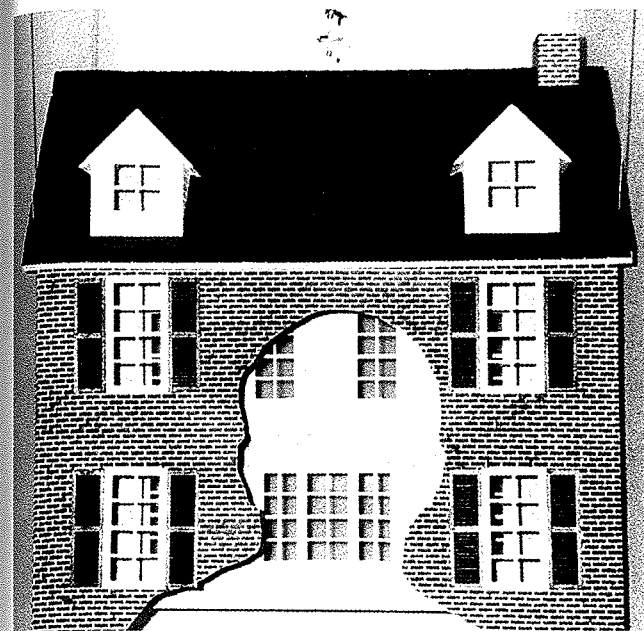
school of the arts and architecture at ucla / escuela de arte y arquitectura en la ucla

Las seis instituciones de estudios superiores de Los Ángeles y sus alrededores convierten a la ciudad en el principal oferente de instrucción artística de cualquier parte. El mundo del arte de Los Ángeles está en auge. Recientemente, la inauguración del Museo Getty y las exposiciones internacionales de artistas de L.A. como *Sunshine & Noir* han centrado la atención en el mundo artístico de Los Ángeles. Todas las galerías de Bergamot Station, en Broadway, La Brea, Beverly y Melrose; Works on Paper, Dan Bernier, Acme, Poste, junto con las otras excelentes galerías de Wilshire: Deep River y Post Downtown, son objeto de interés. El nuevo anexo occidental del Museo del Condado de Los Ángeles, el Geffen Contemporary, el Nuevo Museo Japonés Norteamericano, la reinauguración del Museo Simon Norton, y toda una gama de espacios para exposición semidomésticos como la Doll House (casa de muñecas), la Living Room (Estancia), Lemon Sky (Cielo de limón) y Sin du da, le han añadido un nivel de actividad que puede convertirse en largos recorridos en automóvil entre copas de vino. De lo que quizá no nos demos cuenta es que toda esta actividad está respaldada, en parte, por el hecho de que Los Ángeles tiene más de media docena de programas de posgrado muy respetados, todos a menos de sesenta minutos del centro de la ciudad, de la que egresan más de cien Maestros en Bellas Artes al año. Las universidades dan empleo y crean a artistas nuevos y, lo más importante, en casi todas éstas se incluyen programas de creación literaria. Quizá algún día Los Ángeles tenga una mayor presencia en la prensa artística. Como los demás artículos de este número, el presente escrito intenta resaltar no sólo las instituciones y acontecimientos más destacados, sino prestar atención a las escuelas de arte e instituciones educativas que forman y emplean a



some works by ucla students / algunas obras de alumnos de la ucla

With six major graduate schools in and around the city, Los Angeles may offer the most in art education anywhere. The Los Angeles art world is booming. The opening of the Getty Museum, and international exhibitions of LA artists like *Sunshine & Noir* have certainly brought attention to the Los Angeles art world. The galleries at Bergamot Station; on Broadway, La Brea, Beverly, and Melrose; Works on Paper, Dan Bernier, Acme, Post, along with the other great galleries on Wilshire; Deep River and Post downtown, have all gained attention. The new west annex to the Los Angeles Country Museum, the rededicated Geffen Contemporary, the New Japanese American Museum, the re-opening of the Norton Simon Museum, and a whole range of semi-domestic exhibitions spaces like the Doll House, the Living Room, Lemon Sky and Sin du da, have added a level of activity that can make for long drives between glasses of wine. What many may not realize is that all this activity is supported, in part, by the fact that Los Angeles has over a half dozen highly respected graduate programs, all less than sixty minutes from downtown Los Angeles, generating well over a hundred MFA recipients in the fine arts per year. The schools employ and create new artists, and most importantly, with the incorporation of critical and creative writing programs in nearly all of them, Los Angeles may someday have a greater range of voices in the art press. Like other articles in this issue, this one seeks to shed a little light, not just on the usual headline institutions and events, but to look to those art schools and educational institutions which both produce and employ hundreds of artists each year. Moreover it seeks to point out that the usual, theory versus practice argument is not wholly accurate and, as we shall see, institutions have



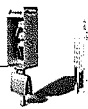
cientos de artistas al año. Además, busca señalar que la confrontación maniquea de la teoría y la práctica no es del todo exacta, y, como se verá, las instituciones tienen diferencias que giran más alrededor de la ideología que cualquier conjunto de objetos particulares.

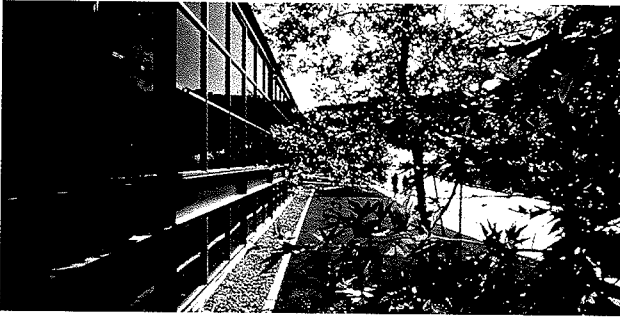
Este artículo no es una lista completa, pero tiene la intención de ofrecer un panorama más amplio sobre las oportunidades de formación profesional que él que se presentó en el reciente artículo "Surf and Turf", aparecido en *Artforum*, que, de nuevo, intentó atizar el pleito entre teoría y práctica, colocando al Colegio de Diseño Art Center como la primera y a la UCLA como la segunda. Lo más notable del artículo fue no sólo su postura reduccionista, sino más bien los intentos recurrentes de los estudiantes entrevistados por colocar su propia obra en relación con el molde que cada escuela proyecta sobre la otra. Este tipo de rivalidad debe esperarse en un mercado competitivo que enfrenta a todos los artistas jóvenes. Es cierto que hay diferencias evidentes entre los varios programas, pero la manera en la que los individuos se alinean a instituciones específicas parece inusualmente sólida, tomando en consideración cuantos profesores que no son de planta pasan de escuela a escuela. Cada escuela tiene su propio equilibrio de teoría y práctica, de tal modo que parece un tanto improductivo intentar hacer distinciones tan rígidas o, puesto de otra manera, cualquier escuela incapaz de tratar las necesidades de los estudiantes quizá no sea la mejor inversión. Disminuye la ayuda financiera, aumentan los artistas con título de maestría e incluso los artistas de éxito rara vez obtienen todo su ingreso anual por la venta de sus obras. A quienes lo logran, pocas veces el gusto les dura más de cinco años. Sólo hay que hojear algunas revistas de arte para percatarse de la economía del

complex differences which revolve more around ideology than any particular set of objects.

Anything but a complete list, this article is intended to offer a broader view of the educational opportunities than *Artforum's* recent *Surf and Turf* article that, once again, attempted to pick a fight between theory and practice, positing the Art Center College of Design as the former, and UCLA as the latter. What was most striking about the article was not just its reductive stance, but rather the recurrent efforts of the students interviewed to position their own artwork in relationship to the cookie cutter stamp each school projects upon the other. This kind of rivalry is to be expected in a competitive market which sets young artist against each other, each school against the next, professor against professor. Surely, there are clear differences between the various programs, but the way that individuals are aligned with specific institutions seems unusually strong considering how many junior faculty move from school to school. Each school has its particular balance of theory with practice and so it seems somewhat unproductive to attempt such hard-boiled distinctions, or put another way, any school incapable of addressing a broad range of student needs is probably not the best investment.

Financial aid is decreasing, the number of artists with Masters degrees is increasing, and even successful artists rarely earn their entire annual income from the sale of their art. Of those who do, they rarely do so for more than five years. Just look through a few art magazines and you'll see the economics of the new market spelled out. Few galleries commit to artists as they once did, building or tapping into markets is the key to longevity. Of course, critical attention and institutional





art center college of art / colegio de arte art center



some works by students of the art center / algunas obras de alumnos del art center

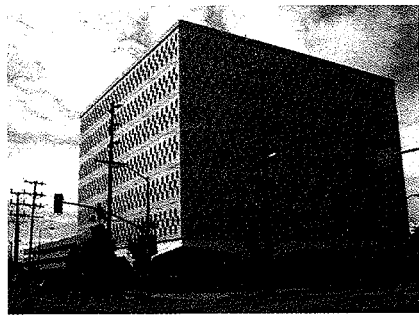
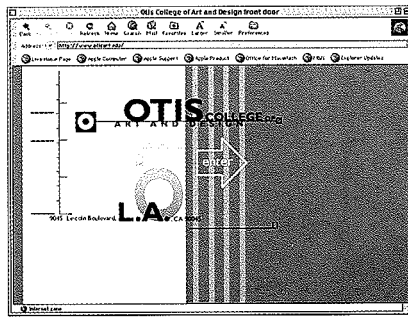
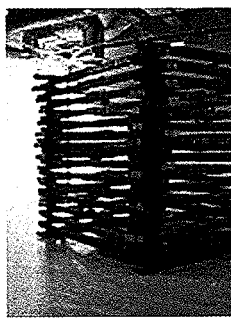
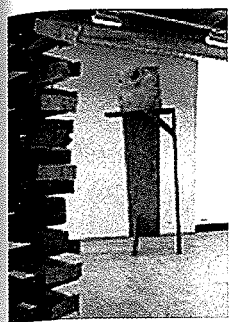
nuevo mercado. Pocas galerías se comprometen con los artistas como antes lo hacían, construir o explotar los mercados es la clave de la longevidad. La atención de los críticos y los compromisos institucionales también pueden significar el éxito, pero lo representan ligeramente distinto: becas, prensa, contratos renovables.

Las universidades contemporáneas, conforme a los mejores ideales de la Ilustración, pueden considerarse máquinas de cultura. Diseñadas eficazmente para dar forma y moldear buenos ciudadanos, deben, además, prosperar dentro de un mercado competido. Los departamentos de arte, como otros departamentos, se ven cada vez más presionados por las oficinas escolares y los ex alumnos para mostrar resultados concretos. Crear y seleccionar estudiantes cuya obra quepa dentro de las particularidades de un programa dado, y del que se espera pueda encontrar un lugar dentro de un mercado del arte en continuo cambio, puede referirse como el modelo de escuela comercial para las academias de arte. Esta no es tarea fácil en el arte, ya que al igual que otras industrias impulsadas por el mercado, la demanda puede fallar, cambiar y volver a las instituciones obsoletas y sin poder competir. Como cualquier artista comentará, toda carrera tiene sus cimas y sus peligros, algunos se reinventan brillantemente una y otra vez, pero la mayoría de los artistas tendrán que desempeñar algún tipo de trabajo regular en algún lugar, en algún momento. Dado este dilema, puede verse por qué tantas instituciones artísticas han eliminado o reducido el número de puestos de tiempo completo y los han sustituido con rotaciones de puestos de 1 a 3 años. Esto crea más empleos para los estudiantes recién egresados, más variedad para ellos, mayor flexibilidad para los departamentos y, en efecto, menos estabilidad para quienes desean hacerse de ellos. Esta versatilidad permite a los departamentos adaptarse rápidamente a las nuevas tendencias, pero significa al mismo tiempo que el personal docente puede estar

commitments can spell success as well, but its spelled slightly differently – grants, press, renewable contracts.

Modern universities, after the best of Enlightenment ideals, can be seen as culture machines. Efficiently designed to shape and mold good citizens, they must also prosper within a competitive marketplace. Art departments, like other departments, are increasingly pressured, by students and alumnae offices to show concrete results. Creating/selecting students whose work fits within the particulars of a given program, and which it is hoped may find a place within an infinitely competitive and continually changing art market could be referred to as the trade school model for art schools. This is no easy task in art, since like other market driven industries, demand can fail, change, and leave institutions outdated and uncompetitive.

As any artist will tell you, every career has its peaks and perils, some brilliantly reinvent themselves time after time, but the majority of artists will have to hold down some kind of regular job somewhere, sometime. Given this dilemma, one can see why so many art institutions have eliminated or reduced their number of full-time positions and replaced them with rotating one to three year appointments. This creates more jobs for recent graduate students, more variety for students, more flexibility for departments, and yes, less stability for those who get them. This versatility allows departments to quickly adapt to new trends, but it also means that the faculty may be far less committed to the institutions since they will probably be driving across town to teach somewhere else. In Los Angeles I have know several adjunct professors who ended up driving over one hundred miles a day just to get to three different schools. In LA, you are more likely to find an artist in their car than in their studio. From another vantage point, one of the problems with really big-named artists is that they may have a lot of students to



some works by otis students / algunas obras de alumnos de otis

otis web page / página web de otis

otis college of art and design
otis, colegio de arte y diseño

mucho menos comprometido con las instituciones, ya que quizá recorran en auto la ciudad para dar clases en otra parte. En Los Ángeles he conocido a varios profesores adjuntos que conducían más de cien millas diarias para acudir a tres escuelas distintas. En L.A. es más probable encontrar a un artista en su automóvil que en su estudio.

Desde otra posición ventajosa, uno de los problemas con los artistas realmente famosos es que quizá tengan demasiados estudiantes que atender. Es posible que tengan adjuntos, de tal manera que los posibles estudiantes de posgrado deben tener en mente que el acceso puede ser limitado. Los posibles estudiantes deben inquirir para enterarse si tendrán en realidad acceso a las personas con las que desean trabajar y, en efecto, antes de hacer una solicitud uno debe de saber con quién desea trabajar.

La similitud entre el trabajo del artista y el del estudiante propicia a aumentar la fama del artista, y en ocasiones genera decenas de proyectos semejantes. Como alguien que disfruta mucho la obra de Lari Pittman, uno debe de admitir que hay más de un imitador de Pittman por allí. Sea intencional o no, los artistas de renombre tienen una gran influencia o, en palabras de cualquier buen vendedor, “¡si puedes vender uno, puedes vender dos!” Otro aspecto del artista profesional, como diría Pittman en sus clases, si no es que lo hiciera antes el Servicio de Impuestos Internos de los Estados Unidos (en tu declaración fiscal), es que ser artista es un negocio.

Esto no tiene por objetivo menospreciar los límites de un sistema de libre mercado, sino para plantear la cuestión que se preguntan muchos estudiantes de arte. ¿Para qué asiste uno a la escuela de arte? ¿Por un sentido del ser? ¿En aras del arte? ¿Es para explorar los pormenores del mercado antes de que pase a lo siguiente? Esto, probablemente por mucho de algunas y por un poco de todas. No obstante, sin un tipo de conciencia crítica, ¿cómo evita un estudiante de arte volverse

tend to. They may have teaching assistants, and so potential graduate students must keep in mind that access may be limited. Potential students should ask around and see if they will actually have access to those they wish to work with, and yes, you should know whom you want to work with before you apply.

The amount of resemblance between the artist and the students work tends to increase the better known the artist is, sometimes generating dozens of similar looking projects. As someone who greatly enjoys the work of Lari Pittman, one must also admit that there are more than a few Pittman spin-off's out there. Whether intentional or not big artists have big influence or as any good salesman will tell you, “if you can sell one, then you can sell two!” Another aspect of the career artist, as Pittman might tell you in his classes, if the United States Internal Revenue Service didn't tell you first (on your tax return), being an artist is a business.

This is not to disparage the boundaries of a free market system but to ask the question art students ask themselves. What does one really go to art school for? Is it for some sense of self? For art's sake? Is it to tap into the particulars of the market before it turns to the next thing? Well, probably a lot of some, and a little of each. Nevertheless, without some kind of critical awareness how does the eager and talented art student keep from simply becoming derivative? In the old atelier system, the old masters usually had an entire studio of assistants, painting backgrounds and underpainting, while the master would simply do the finish work. De la Tour, an artist whose work now can be found in the galleries of just about every major museum, was well know for his marvelously dark and mysterious paintings of candle lit scenes. But whether hanging in the Prado or the National Gallery, de la Tour is usually hung side-by-side with the work of his, then, students and rivals. Today, as each tour group goes whisk-



some works by uci students
algunas obras de alumnos de la uci

en apenas un artista manido? En el antiguo sistema del taller, los antiguos maestros tenían por lo general todo un estudio lleno de asistentes, que pintaban los fondos y aplicaban las primeras capas de pintura, mientras el maestro sólo terminaba la obra. De la Tour, artista cuya obra puede encontrarse hoy día en las galerías de casi todos los museos importantes, era famoso por sus maravillosos cuadros oscuros y misteriosos de escenas a la luz de las velas. Ya sea en el Prado o en la National Gallery, por lo general, De la Tour está colgado junto con la obra de sus entonces alumnos y rivales. Actualmente, a medida que cada grupo de visitantes pasa rápidamente a través de galerías que resultan extrañas por homogéneas, quizá pocos se detendrían a considerar las sutiles diferencias entre cada obra. Diferencias que en su tiempo destacaban el éxito de la obscuridad. A final de cuentas, ninguno de los artistas está particularmente bien presentado.

Además, el artículo de *Artforum* buscaba, de nuevo, el pleito entre escuelas, pero oponer a una escuela de arte en contra de otra tiende a paliar los cismas institucionales que existen. Llamada desde hace mucho tiempo como la escuela de los "Chicos Malos", recientemente la UCLA ha tenido que dar espacio a Mary Kelly, una teórica rigurosa. Reconocida ampliamente por sus primeras contribuciones al movimiento del Arte Feminista, Kelly complementa la añeja tradición angelina del ejercicio del arte feminista. Desde su reciente llegada a la UCLA, Kelly ya ha añadido una especialización en Estudios Críticos y de Curaduría a la lista especializaciones de posgrado. La titánica tarea de Kelly quizá haya tenido una tibia recepción de los chicos, pero no puede negarse que añade un elemento rico en conceptos y de importancia histórica a una colección estelar de artistas. El nuevo programa brinda a los estudiantes tanto experiencia teórica como práctica y ha dota-

ing through such oddly homogenous galleries, few probably stop to consider the subtle differences between each work. Differences which in their time marked success from obscurity. In the end, none of the artists are particularly well served.

Further, the *Artforum* article sought, once again, to pick a fight between schools, but setting one art school against another tends to gloss over existing institutional schisms. Long referred to as the Bad Boys school, UCLA has recently had to make room for the theoretically rigorous Mary Kelly. Widely recognized for her early contributions to the Feminist Art movement, Kelly complements Los Angeles' own longstanding tradition of feminist art practices. Since her recent arrival at UCLA Kelly has already added the Critical and Curatorial Studies concentration to the existing roster of graduate concentrations. No small task, Kelly may have received a cool reception from the boys, but there can be no denying that she adds a conceptually rich and historically significant component to an already stellar collection of artists. The new program provides students with both theoretical and practical experience and has provided the Los Angeles art community with a rich series of public symposia. Typically the art press has both over simplified individual institutions while heightening the differences between schools. As stated, this article seeks to point out that the theory versus practice arguments is not wholly accurate, emphasizing that the differences usually revolve around ideology. Ideology shapes different markets, what constitutes good art is always the point, measuring it is something else. Just to use UCLA once more, it should be noted that the well-known Los Angeles muralist Judy Baca is a tenured faculty member, but not in the Art Department, Baca is



claremont graduate university / universidad de claremont



some works by claremont students
algunas obras de alumnos de claremont



do a la comunidad artística de Los Ángeles de una enriquecedora serie de simposios públicos. Resulta típico que la prensa del arte haya simplificado en exceso a las instituciones particulares al tiempo que realza las diferencias. Como se mencionó, el presente artículo busca señalar que los argumentos de la teoría en contra de la práctica no son del todo exactos, poniendo énfasis en que las diferencias giran, por lo general, alrededor de la ideología. La ideología conforma distintos mercados, lo que constituye el arte excelente es siempre el punto, como determinarlo es otra cosa. Para utilizar de nuevo a la UCLA, debe mencionarse que la famosa muralista de Los Ángeles Judy Baca es parte del cuerpo docente de planta, pero no en el departamento de Arte, Baca está en el nuevo Instituto César Chávez. Dada la gama de departamentos, prácticas e intenciones institucionales posibles, puede verse con claridad que *la manera de proceder* en la UCLA, como en la mayoría de los sitios, no es tan franca como quisiera hacernos creer el texto de su catálogo.

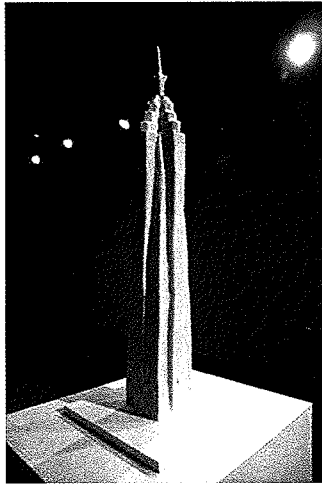
En este mismo artículo, se le dio mucha atención al Centro de Arte de Pasadena, como la institución más teórica. Quizá esto se deba a la influencia de su programa de Teoría, Crítica y Literatura sobre Arte que ofrece a los estudiantes de posgrado varias experiencias editoriales prácticas. Históricamente, el Centro de Arte siempre tuvo algo de escuela comercial especializada en todas las formas de diseño y su vestíbulo siempre está lleno de modelos de brillantes automóviles y diseños fosforescentes de productos. Quizá, dada la naturaleza pragmática de la escuela misma, hay algo más de esto. En una era de mucha competencia entre las instituciones de educación superior quizá apenas sea justo que la teoría deba verse como una de las destrezas necesarias del artista de éxito. Este hecho se confirma en la integración o aparición de los programas de

connected with UCLA's new Cesar Chavez Institute. Given the range of possible departments, practices, and institutional motivations, one can clearly see that *practice* at UCLA, like most places, is not as straightforward as the catalogue text would have you believe.

In this same article, Art Center in Pasadena was given a lot of attention as the more theoretical institution. Perhaps this was due to the influence of its Art Theory, Criticism and Writing program that offers graduate students a number of hands-on publishing experiences. Historically, Art Center was always something of a trade school specializing in all forms of design and its lobby is usually filled with glimmering car models and phosphorescent product designs. Perhaps given the pragmatic nature of the school itself there is something more to it. In an era of highly competitive graduate schools it seems only fitting that theory should be seen as one of the necessary skills for the successful artist. This fact is confirmed in the integration or appearance of critical study programs in nearly all of the graduate programs. Overall, Art Center has been so successful that it has outgrown its current site and there are rumors of an eventual move, perhaps to downtown. In many ways Art Center might be seen as the predominant model of education today. Begun as a trade school for the commercial and design industry its catalogue proudly notes that 80% of its graduates attain employment. If they can do the same for their slick fine arts it would be worthy investment.

Approaching the problem of contemporary art education from a slightly different vantagepoint, Otis College of Art and Design intends to combine their existing faculty with a new program in creative writing. Though they will be separate programs, it is hoped that the two will promote a wide-range





some works by calarts students / algunas obras de alumnos de calarts

estudio críticos en casi todos los programas de posgrado. En general, el Art Center ha tenido tanto éxito que ha desbordado su sede actual y corren rumores de una próxima mudanza, quizá al centro. En muchas formas, el Centro de Arte podría verse como el modelo predominante de instrucción actual. En sus inicios fue la escuela de mercadotecnia para la industria comercial y de diseño. Su catálogo señala con orgullo que 80% de sus egresados obtienen empleo. Si pudieran hacer lo mismo para sus pristinas bellas artes, valdría la pena la inversión.

Encarando el problema de la formación académica en arte contemporáneo desde un punto ligeramente distinto, el Colegio Otis de Arte y Diseño pretende combinar su cuerpo docente actual con un nuevo programa de creación literaria. Aunque serán programas distintos, se espera que los dos promuevan una amplia gama de interacciones entre artistas y escritores. La universidad también trata de abrirse terreno en un nuevo edificio para estudiantes de licenciatura. Entre los miembros de su personal docente hay muchas figuras famosas del escenario artístico de Los Ángeles, la escritora y curadora Anne Ayers, las pintoras Carole Caroompas y Renée Petropoulos, además de artistas como Larry Johnson quien confunde los límites entre el quehacer digital y el fotográfico, y hay otros muchos artistas notables. Sin duda, esta nueva empresa proveerá una interesante alternativa en la educación interdisciplinaria. Las mayores quejas han sido de algunos de los profesores adjuntos quienes han murmurado y declarado abiertamente que los salarios están desfasados con respecto a los de otras instituciones. Quizá ahora, con la reciente mudanza de la antigua sede en Wilshire, se reconsiderarán los salarios.

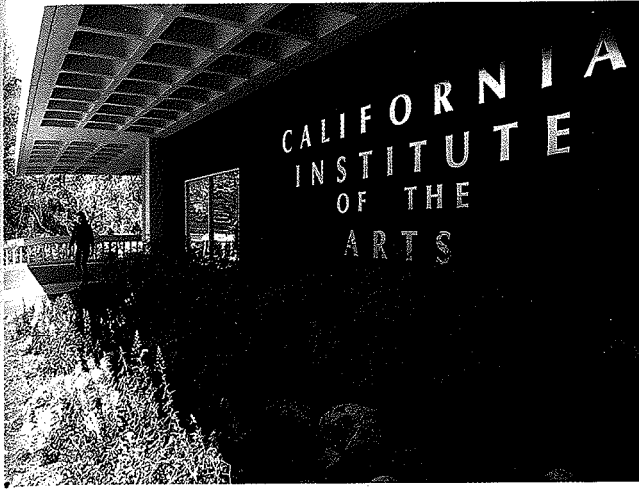
Al sur está la Universidad de California en Irvine. También considerada por muchos como una escuela teórica, se concen-

of interactions between artists and writers. The college is also about to break ground on a new undergraduate building. Among its faculty there are many well known figures from the Los Angeles art scene, writer/curator Anne Ayers, painters Carole Caroompas and Renée Petropoulos, along with artists like Larry Johnson who blurs the boundaries between digital and photographic practices, and there are many other notable artists. Undoubtedly this new venture may provide an interesting alternative for interdisciplinary education. The strongest complaints have been from some adjunct faculty who have both whispered, and boldly stated, that salaries are out of synch with other institutions. Perhaps now with the recent move from the old Wilshire location completed, salaries will be reconsidered?

To the south one finds the University of California in Irvine. Also considered by many to be a theoretical school it has such a strong focus on both gender and cultural diversity issues. Occasionally criticized for her strong beliefs, Catherine Lord (former Cal Arts Art School Dean), as chair, was able to carve a niche for the UCI program in a competitive market. With David Trend as its new chair, the program continues to offers a commitment to a more inclusive environment than just about anywhere. It should also be mentioned that in recent years it has definitely been something of a Lesbian and Gay oasis behind the Orange curtain.

I should disclose the fact that I went to UCI. Mostly because they offer both financial and critical support to artists with a strong interest in culture and gender issues as they continue to be defined and redefined within the visual arts. In LA, Latinos make up some forty percent of the population but I was surprised to find that UCI may have been the only art departments to have two Latinos in tenured or tenure-track



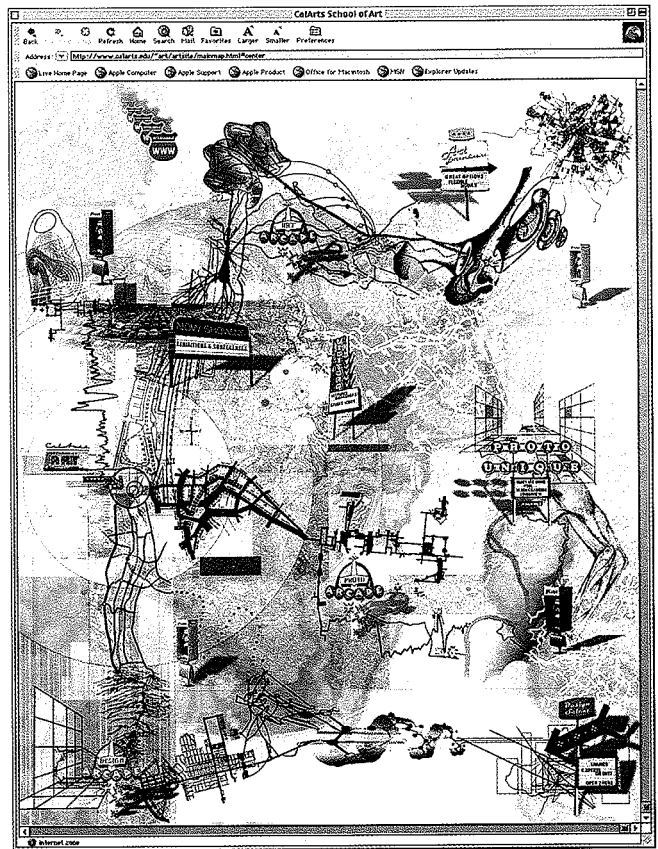


california institute of the arts / instituto de artes de california

tra en gran medida en temas de sexualidad y diversidad cultural. Criticada ocasionalmente por sus firmes ideas, Catherine Lord (ex directora de la Escuela de Arte de Cal Arts), fue capaz de labrar un nicho para el programa de la UCI en un mercado competido. Con David Trend como su nuevo director, el programa sigue comprometido con un ambiente de mayor inclusión que el de casi cualquier otra parte. También debe mencionarse que en años recientes ha sido en definitiva una especie de oasis lésbico y homosexual.

Debo revelar el hecho de que asistí a UCI. Fundamentalmente porque ofrecen tanto apoyo financiero como crítico a los artistas que tienen gran interés en cultura y sexualidad, al tiempo en que éstos se definen y redefinen dentro de las artes visuales. En Los Ángeles, los latinos constituyen cuarenta por ciento de la población, pero me sorprendió descubrir que UCI quizá haya tenido el único departamento de arte con dos profesores de planta o en vías de convertirse en profesores de planta latinos. El notable y en ocasiones notorio Daniel J. Martínez, junto con otros miembros del personal docente, está comprometido en la expansión de los límites tradicionales de la producción modernista. Dada su disposición general a obras de orientación política, su compromiso con la práctica crítica pesa mucho más que cualquier énfasis en la técnica.

Al este se encuentra la Universidad de Claremont, que solía conocerse como la Institución de educación superior de Claremont. Recientemente sufrió cambios de organización institucional. Considerada primordialmente como una escuela de pintura, en años recientes ha incluido cada vez más instalaciones, objetos y obras conceptuales, y las galerías locales están ávidas de hacerse de sus miembros. Quizá el aspecto más confuso de los colegios de Claremont es el hecho de que son parte de un consorcio de siete colegios que



positions. The notable and sometimes-notorious Daniel J. Martínez, along with the other faculty, is committed to expanding the traditional boundaries of high modernist production. Given its general disposition to politically minded work, its commitment to critical practices far outweighs any emphasis on career skills.

To the East lies Claremont Graduate University, which used to be known the Claremont Graduate School. It recently went through some organizational changes at the institutional level. Primarily considered to be a painting school, in recent years the work has increasingly included installation, objects, and conceptual work, and local galleries seem eager to pull from its rankings. Perhaps what is most confusing aspect of the Claremont Colleges is the fact that they are part of a consortium of seven colleges, which function independently, but share some joint programs. CGU is the only graduate institution for Claremont. CGU has a small permanent faculty with rotating part-time appointments. The Claremont Consortium is a highly respected cluster of private colleges that include Pitzer College, Pomona College, Claremont McKenna College, Harvey Mudd College, and Scripps, The Women's College. Though small, several of these colleges are ranked among the best small colleges in the country.

To the North of LA, in Valencia one finds the California Institute of the Arts, or Cal Arts, with its impressive history of artists, and Walt Disney as its founder, it would seem to have

funcionan independientemente, pero comparten algunos programas comunes. La CGU es la única institución de estudios superiores de Claremont; tiene un reducido grupo docente permanente con rotación de nombramientos de tiempo parcial. El Consorcio Claremont es un núcleo muy respetado de escuelas privadas que incluye el Colegio Pitzer, el Colegio de Pomona, el Colegio Claremont Mackenna, el Colegio Harvey Mudd y Scripps, el colegio para mujeres. Aunque pequeños, varios de éstos están clasificados entre las mejores instituciones de educación superior pequeñas del país.

Al norte de Los Ángeles, en Valencia está el Instituto de California para las Artes, o Cal Arts, con un impresionante historial de artistas, y Walt Disney como su fundador, parecería tenerlo todo. Constituido en 1961 y bajo la influencia de John Baldessari, Douglas Hubler y Michael Asher, Cal Arts llegaría a definir para muchos el arte conceptual, y hacia fines de la década de 1970 habría formado a artistas como David Salle, Lari Pittman y Mike Kelley, por mencionar sólo algunos. Debe reconocerse que últimamente la prensa no lo ha tratado bien, pero fue responsable de conformar la educación artística de la actualidad, y la lista de artistas excepcionales que siguen impartiendo clases allí es impresionante: Michael Asher, Ellen Birrell, Jo Ann Callis, Connie Hatch, Allan Sekula y Millie Wilson, por nombrar unos cuantos. Debe decirse en su favor que gran parte de la educación se realiza de cara a cara en críticas personales y en sentido pedagógico es muy distinto a la universidad convencional. Encabezado por Dick Hebdige el programa de estudios críticos aún es muy respetado. Thomas Lawson dirige el programa de arte. Janie Geiser encabeza el nuevo programa de Marionetas, al cual ha dotado de su gran experiencia. Los programas interculturales e interdisciplinarios son muy innovadores y proveen una rica gama de experiencias. En años recientes, ha atravesado por cambios espectaculares tanto en lo administrativo como en lo económico.

Cada año, literalmente cientos de estudiantes de posgrado en arte egresan con títulos en arte. Cuando montan sus automóviles y recorren el camino de una escuela a otra, nos viene a la mente que los programas de licenciatura y posgrado quizá estén del otro lado de la ciudad, en ocasiones se distinguen tanto por el viaje como por la institución. Después de todo, todos los profesores se trasladan de un lugar a otro, y todo el mundo estudió en alguna parte. Las escuelas de arte, como la ciudad misma, suelen caracterizarse por no tener un centro, algunas se colocan como rivales mientras que otras se convierten en aliadas. El deseo de una respuesta fácil, un centro único, está en la médula del ya mencionado debate entre teoría y práctica, pero para cualquiera que haya pasado algún tiempo en la ciudad, se vuelve evidente que Los Ángeles está constituida por muchos centros, barrios e incluso distintas ciudades. Pueden distinguirse unos de otros, pero ninguno es

everything. Incorporated in 1961, and under the influence of John Baldessari, Douglas Hubler, and Michael Asher, Cal Arts would come to define conceptual art for many, and by the late seventies it had produced artists like David Salle, Lari Pittman, and Mike Kelley, just to name a few. Admittedly it has gotten a bad rap in the art press lately, but it was responsible for shaping art education today, and the list of exceptional artists who continue to teach there is impressive: Michael Asher, Ellen Birrell, Jo Ann Callis, Connie Hatch, Allan Sekula, and Millie Wilson, just to name a few. In its favor one should say that much of the course work is done as a one-to-one critique, and so pedagogically is quite unlike a conventional university. Headed by Dick Hebdige the critical studies program continues to be highly respected. Thomas Lawson heads up the studio art program. Janie Geiser directs the new Puppetry and the Arts program to which she brings considerable expertise. The intercultural and interdisciplinary programs are quite innovative and provide a potential range of experiences that could rival the best of them. In recent years, it has gone through some dramatic changes both administratively and economically.

Each year, literally hundreds of undergraduate art majors graduate with degrees in the studio arts. As they hop into their cars and wind their way from one school to the next, one is reminded that their undergraduate and graduate schools may simply be across town, sometimes distinguished as much by the commute as by the institution itself. After all faculty move from one place to the next, and everyone studied somewhere. The art schools, like the city itself, are often characterized as being without a center, some are positioned as rivals, while others become allies. This desire for an easy answer, a single center, lies at the heart of the theory versus practice debate already mentioned, but for anyone who has spent any time here, it becomes clear that LA is really made up of many distinct centers, neighborhoods, and even separate cities. Each is distinguishable from the other, but none is truly better. The art schools, like neighborhoods, reveal certain histories, economics, but as most maps reveal, the freeways have shaped, and have been shaped, by these centers, but in the end each is still connected to the other.

In picturing this flow from undergraduate to graduate school one must also begin to imagine those thousands of far-off artists sipping their lattes and surfing the web for grad school applications. For many contemporary artists, the debate continues to be whether they have to go to New York to make it? Or swayed by the promise of sunshine, cheap rent, LA's tradition of conceptual art, and its abundance of art schools offering everything from critical, political, conceptual, to the hottest trends, increasing numbers of artists seem to be making Los Angeles their home.



en verdad mejor. Las escuelas de arte, como los barrios, revelan ciertas historias, economías, pero como muestra la mayoría de los mapas, las autopistas han dado forma y han sido conformadas por éstos, pero, a final de cuentas, cada uno está conectado con los demás.

Al imaginar este flujo de estudiantes de licenciatura a las instituciones de educación superior debe pensarse en los miles de artistas sorbiendo sus cafés con leche y navegando en la red en busca de solicitudes para ingresar a las instituciones de educación superior. Para muchos artistas contemporáneos, el debate continúa entre si deben ir a Nueva York para triunfar, arrastrados por la promesa del sol, alquileres baratos, la tradición angelina del arte conceptual, y la abundancia de escuelas de arte que ofrecen todo desde lo crítico hasta las tendencias más en boga, pasando por lo político y lo conceptual y un número creciente de artistas parece hacer de Los Ángeles su hogar.

La institución de educación superior se ha convertido en una parte ineludible de la educación artística de los Estados Unidos. Aunque una Maestría en Bellas Artes no es requisito oficial, muchas galerías, organizaciones que ofrecen becas y museos lo consideran un requisito formal que debe tomarse en consideración. La docencia alguna vez la actividad a realizar con un título en arte, ahora está más competida que nunca, y ahora con más plazas temporales, deben construirse más escuelas de arte, tan sólo para mantener a la gente empleada. Para quienes egresan con capacidades comerciales o tecnológicas como en medios interactivos para computadoras, diseño para el Web, producción de videos o edición digital, hay empleo potencial en laboratorios, estudios y casas productoras. Pero la mayoría de los estudiantes recibirán poco del título de maestría.

¿Puede el arte conseguirte un trabajo? ¿Puede hacerte famoso? ¿Puede cambiar a la sociedad? Aunque crudas, las preguntas tienen una carga ideológica y conforman las expectativas tanto de estudiantes como de profesores. Cuando conoces la respuesta que más deseas, todo se vuelve más fácil. A final de cuentas, la mejor institución de educación superior es la que proporciona las herramientas, destrezas y adiestramiento para ser más que sólo otra estrella del arte. □



some works by usc students / algunas obras de alumnos de la usc

WEB SITES / PÁGINAS WEB

University of California, Los Angeles: www.arts.ucla.edu

Art Center College of Art, Pasadena: www.artcenter.edu

Otis College of Art and Design, Los Angeles: www.otisart.edu

University of California, Irvine: www.arts.uci.edu

Claremont Graduate University, Claremont:
www.cgu.edu/arts/art/mfahomepage.html

California Institute of the Arts, Valencia: www.calarts.edu/art/artsite

University of Southern California, Los Angeles: www.usc.edu/dept/finearts

Graduate school has become an inescapable part of art education in the United States. While an MFA is not officially required, many galleries, granting organizations and museums consider it an informal prerequisite for consideration. Teaching, once the standard use for an art degree, is more competitive than ever, and with more limited term positions one would still have to build a few more art schools just to keep people working. For those who come out of grad school with commercial or technology based skills like interactive media for computers, WWW design, video production, or digital editing, there is potential work in labs, studios, and production houses. But for the majority of students the masters degree will provide little security.

Can art get you a job? Can art make you famous? Can art change society? Though crude, each question is ideologically loaded and shapes both student and faculty expectations. Once you know which answer you want the most, the easier everything else gets. In the end, the best graduate school is the one that gives you the tools, skills and training to be more than just another art star. □

Ken González-Day es un artista, escritor y maestro. Vive en Los Ángeles.

is an artist, a writer and a teacher living in Los Angeles.

